

Algunas indicaciones para ver más claro en tu vocación

1. Estar disponible.

Es importante que estés disponible para que tengas el tiempo de detenerte, reflexionar y orar. Cualquiera que sea la invitación que te haga el Señor sobre tu vida, debes estar abierto a los signos que Él te envía, en una actitud de acogida y de confianza. Signos, hay. Un acompañante espiritual y jornadas vocacionales pueden ayudarte a identificarlos.

2. Prestar atención a los acontecimientos de tu vida.

Aprende a escuchar los acontecimientos y podrás descubrir que el Señor, tal vez desde hace largo tiempo, no cesa de preparar tu corazón para el servicio del Reino. Te ha dado padres, amigos, experiencias de vida, pruebas a veces dolorosas. Todo puede prepararte para mañana: los gustos que tienes, las actividades escolares y sociales que realizas.

3. Conocerte.

“Cuando uno de ustedes quiere construir una casa en el campo, ¿no comienza por sentarse y hacer las cuentas, para ver si tiene para terminarla?”.

(Jesús, en Lucas 14,28)

Hay que tomarse el tiempo para sondear el propio corazón antes de emprender un camino que pudiera ser inútil. El conocimiento de sí evita la dispersión y te impide correr hacia cualquier parte. Siendo sincero y verdadero contigo mismo, podrás avanzar con certeza en tus proyectos. Poco a poco, harás opciones, tomarás decisiones con respecto a tu camino. Querer es importante, ¡pero también hay que poder! Conocer tus capacidades y tus límites son cosas muy importantes en un proyecto vocacional.